

UNIVERSIDAD PERUANA CAYETANO HEREDIA

Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia



“Percepción de los estudiantes de medicina veterinaria acerca del uso de la eutanasia en la clínica de animales de compañía en la ciudad de Lima, Perú”

Tesis para optar el Título Profesional de:
MÉDICO VETERINARIO ZOOTECNISTA

Alexandra Elena Rizo Patrón Mamani

Bachiller en Medicina Veterinaria y Zootecnia

LIMA - PERÚ

2020

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por ser principal guía y brindarme a personas increíbles que fueron de importante apoyo en todo el transcurso de este proyecto.

A mis padres, abuelos, a mi hermana Athena y amigas más cercanas: Eugenia, Kellyn y Tamar por su incansable muestra de resiliencia, paciencia y amor en todo el proceso que fue la realización de esta primera meta.

Con mucho cariño y admiración a mi asesor de tesis el Dr. Néstor Falcón quien es la clara muestra de lo que es un mentor: apoyo y confianza en todos los aspectos del desarrollo de una investigación.

A la Dra. Ana Patricia Herrera, al Dr. Pablo Silva Sánchez y la Dra. Marisol León Chirinos por ser pilares fundamentales en mi aprendizaje dentro del área de Bienestar Animal, Farmacología y Etología Clínica cuya formación profesional motivó este estudio.

A la Dra. Gemma Verde, Dr. Walter Tasayco y Dr. Raúl Rosadio por permitir el desarrollo de esta investigación en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, la Escuela Profesional de Medicina Veterinaria de la Universidad Alas Peruanas y Escuela Académico Profesional de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, respectivamente.

A todo el equipo de la Veterinaria Pet Medic, quienes brindaron desde siempre las facilidades para crecer como profesional.

ABSTRACT

The aim of the study was to determine the perception of veterinary medicine students about the use of euthanasia in companion animals at three universities in the city of Lima, Peru. For this purpose, a self-application questionnaire was validated, which included the demographic variables of the respondent (year of study, sex and age), use of the term euthanasia and euphemisms, scenarios in which the students would accept the use of euthanasia in pets and time and subjects in which they were informed about euthanasia, methods of application and uses. A total of 640 surveys were analyzed. Results showed that 65.5% corresponded to female students. 100% had heard the term euthanasia, with the euphemism most often heard being "sleep" (63.3%) and the term they would use professionally would be euthanasia itself (45.5%). Euthanasia was mainly accepted in case of chronic animal disease, both for their own animal (83.3%) and in their future professional performance (83.1%). 68.6% of the students mentioned having ever been present during a pet euthanasia. An association was only found between participation in euthanasia and the year of study, the frequency being higher in the last years of the degree. The assessment of euthanasia as "dignified death" had a high acceptance (63.7%) and a majority rejection of the idea that euthanasia "devalues the profession as veterinarian" (73.3%). Animal suffering (87.9%) and quality of life (62.7%) were the main considerations to decide euthanasia. The perception of veterinary students towards euthanasia in companion animals was favorable, requiring for this reason to reinforce professional training in medical, legal and ethical aspects, which would make it possible to recommend its application correctly.

Keywords: euthanasia, death, veterinary, companion animals

RESUMEN

El objetivo del estudio fue conocer la percepción de los estudiantes de medicina veterinaria acerca del uso de la eutanasia en animales de compañía en tres universidades de la ciudad de Lima, Perú. Para ello se validó un instrumento de recolección de información en las que se incluyeron las variables datos demográficos del encuestado (año de estudio, sexo y edad), uso del término eutanasia y eufemismos, escenarios en la que los estudiantes aceptarían el uso de la eutanasia en animales de compañía y momento y asignaturas en los que se informaron acerca de la eutanasia, formas de aplicación y usos. Se recolectó 640 encuestas de los cuales el 65.5% correspondieron a estudiantes de sexo femenino. El 100% había escuchado el término eutanasia, siendo el eufemismo más escuchado el de “dormir” (63.3%) y el termino que utilizarían profesionalmente sería el de eutanasia propiamente dicha (45.5%). La eutanasia fue principalmente aceptada en caso de enfermedad crónica del animal, tanto para su propio animal (83.3%) como en su actuación profesional futura (83.1%). El 68.6% de los estudiantes mencionó haber estado presente alguna vez durante una eutanasia de animales de compañía. Solo se encontró asociación entre la participación en una eutanasia y el año de estudio, siendo mayor la frecuencia en los últimos años de la carrera. La valoración de la eutanasia como “muerte digna” tuvo una elevada aceptación (63.7%) y un rechazo mayoritario la idea de que la eutanasia “devalúa la profesión como médicos veterinarios” (73.3%). El sufrimiento del animal (87.9%) y la calidad de vida (62.7%) fueron as principales consideraciones para decidir la eutanasia. La percepción de los estudiantes de veterinaria hacia la eutanasia en animales de compañía fue favorable, requiriendo por ello reforzar la formación profesional en los aspectos médicos, legales y éticos, que permita recomendar su aplicación correctamente.

Palabras clave: eutanasia, muerte, veterinaria, animales de compañía

INTRODUCCIÓN

Durante muchos años, los animales han sido protagonistas principales en el proceso de evolución del hombre. Los perros ayudaban en el pastoreo y la agricultura, mientras que los gatos eliminaban a los roedores que traían enfermedades y amenazaban el grano de las cosechas. Aunque fueron tratados como subordinados de sus amos humanos, ambas especies fueron cobrando cada vez más valor como compañeras y como son hasta la actualidad, miembros de innumerables familias (Walsh, 2009).

Países como Argentina, México y Brasil poseen un alto porcentaje de dueños de caninos, seguido por Estados Unidos que tiene el más grande porcentaje de dueños de felinos, según una encuesta realizada por Growth for Knowledge (GfK) en el año 2016 (GfK, 2016). En nuestro país, según la encuestadora Compañía Peruana de Estudios de Mercados y Opinión Pública (CPI), un 70% de los hogares peruanos en zona urbana poseen al menos un animal de compañía y la cifra podría seguir en aumento (CPI, 2018).

Con este aumento de personas afines a la tenencia de animales de compañía también ha aumentado el interés por su bienestar y mantenimiento a través de revisiones veterinarias, donde un 76% lo lleva al médico veterinario y un 35% le dedica un servicio de grooming al menos una vez al año siendo evidente la gran dedicación que el ser humano le otorga a los animales domésticos desarrollándose así un fuerte vínculo humano – animal, acuñado en 1977 por tres veterinarios: Stanley Diesch, Robert K Anderson y William McCulloch, y el psiquiatra Michael McCulloch (Anderson, 2008; CPI, 2018).

Existe una base psicológica para el desarrollo de este vínculo humano-animal de compañía, siendo explicada por la necesidad innata y universal que tiene el ser humano de formar vínculos afectivos con otras personas, lo que se conoce como apego (Bowlby, 1969). Este vínculo también

puede observarse entre personas y sus animales de compañía, creándose un apego emocional que sustenta el modo en que han llegado a ser consideradas como miembros de la familia (Sable, 2013).

La tenencia de animales de compañía tiene un impacto positivo en la persona (Antonacopoulos, & Pychyl, 2010) y trae consigo una variedad de beneficios psicológicos. En los últimos 30 años, una gran cantidad de estudios en una amplia gama de revistas y disciplinas ofrecen una creciente evidencia de que las interacciones con los animales de compañía contribuyen a la buena salud, el bienestar psicosocial y la recuperación de condiciones graves (Walsh, 2009) y aunque actualmente existen estudios recientes en menor escala y con métodos y muestras diferentes además de resultados no concluyentes, se siguen confirmando estos beneficios (Barker et al., 2003; Friedmann & Tsai, 2006; Wells, 2009)

Desafortunadamente, debido que la expectativa de vida de los animales de compañía es menor en comparación con el del ser humano, la posibilidad de experimentar la muerte de un animal de compañía se convierte en algo inevitable para el propietario (Horn, 2000). En medicina, a pesar del progreso científico constante, continúa siendo una labor que no puede garantizar los resultados finales de la vida (García y Sabio, 2011).

Así, la eutanasia se conoce como un evento final de la vida para cualquier ser vivo, humano o animal. Proviene de los términos griegos “eu” (bueno) y “thanatos” (muerte), siendo su resultado final conocido como una “buena muerte”, por lo que se entiende también como un evento que involucra a todos los factores previos y método utilizado, el cual debe ser sin dolor, mínimo o libre de miedo y estrés, confiable, reproducible, irreversible, sencillo, seguro y rápido de realizar (Cabrejo, 2016).

El término eutanasia se podría aplicar a los animales con el mismo fin que se hace en los seres humanos (León y Plúas, 2019). Así, la eutanasia debe ser entendida como un procedimiento que busca ofrecer una última alternativa a los pacientes, por lo tanto, se entiende por eutanasia en animales de compañía a un acto clínico realizado por personal capacitado, el cual garantice siempre el bienestar

animal, con una muerte sin dolor, ni angustia, debido a enfermedad dolorosa o incurable o vejez. (AVMA, 2020).

Si bien en medicina humana existen una clasificación más amplia de la eutanasia, en medicina veterinaria, al trabajar con seres vivos que no tienen la capacidad de expresar directamente su malestar, la eutanasia debe ser entendida como un procedimiento que busca ofrecer una última alternativa a los pacientes, existiendo la eutanasia activa y pasiva.

En un estudio realizado en la ciudad de Montevideo, Uruguay, se realizó una encuesta que dio como resultado los motivos más comunes para realizar una eutanasia, siendo principalmente animales de compañía relacionados con la edad (geriátricos), con patologías oncológicas, los de mayor frecuencias; aunque otras enfermedades también son motivo de consulta por parte del propietario para realizar una eutanasia, tales como enfermedades renales, infecciones y accidentes; mientras que la eutanasia por problemas conductuales representan el 2% (Damian et al., 2012).

La eutanasia activa consiste en la aplicación de alguna sustancia que termine con la vida de un animal con pleno consentimiento del propietario el cual consiste en aplicar un agente o sustancia que genere un estado de inconsciencia seguido de un paro cardiorrespiratorio. Por otro lado, en la eutanasia pasiva, se deja de colocar el tratamiento, medicamentos u operaciones necesarios para prolongar la vida del paciente, siendo este el tipo de eutanasia menos usado en medicina veterinaria (Ríos-González et al., 2017).

Los métodos utilizados para el procedimiento de eutanasia activa varían, sin embargo, es muy importante la selección del medicamento eutanásico debido a que de este depende el sufrimiento del animal. Está contraindicado el uso de sustancias como: estricnina, nicotina, cloruro potásico, sulfato magnésico, detergentes, disolventes u otras sales o tóxicos, así también como los bloqueadores neuromusculares (Melgar et al., 2015).

Existen asociaciones de veterinarios especialistas en animales de compañía (AVEPA, AMVAC) que recomiendan el uso intravenoso de derivados barbitúricos, por considerarlos la mejor opción por su rapidez de acción ya que provocan depresión del sistema nervioso central, lo que supone una pérdida de conciencia casi instantánea que asegura la ausencia de sufrimiento del animal. (AVMA, 2020).

Según la American Veterinary Medical Association, los métodos aceptables son: agentes no inhalados como los barbitúricos y derivados del mismo, como método de preferencia para perros, gatos y pequeños animales de compañía; sobredosis de anestésico no barbitúrico, embutramida y mezcla de fármacos depresores del sistema nervioso central, siendo la variación de su uso de acuerdo a diversos factores (AVMA, 2020).

Dentro de los medicamentos usados se encuentran:

- Derivados barbitúricos: Son los medicamentos más usados y aceptados por la seguridad que poseen donde se encuentran los derivados del ácido barbitúrico, los oxibarbitúricos entre otras mezclas. (Melgar et al., 2015; León y Plúas, 2019).

Las inyecciones intravenosas de un derivado del ácido barbitúrico como el pentobarbital o una combinación del mismo, es el método preferido para la eutanasia en perros, gatos y otros pequeños animales de compañía. Los barbitúricos administrados vía endovenosa pueden administrarse como único agente eutanásico o como segundo agente después de una sedación o anestesia general (AVMA, 2020).

- Agentes no barbitúricos: Las sobredosis de inyectables de anestésicos (como por ejemplo la combinación de ketamina con xilacina vía endovenosa, intraperitoneal o intramuscular o propofol vía endovenosa) son aceptables para la eutanasia cuando el tamaño del animal, alguna restricción u otra circunstancia indique que estas drogas son la mejor opción para realizar la eutanasia (AVMA, 2020).

- T61 Intervet International GmbH: Mezcla de una sustancia paralizante y anestésico local. Es una mezcla de 3 compuestos: un anestésico local (clorhidrato de tetracaína), anestésico general y un agente paralizante. Estos tres agentes tienen velocidades diferentes de absorción, el producto debe ser aplicado lentamente y cualquier vía distinta a la endovenosa es inaceptable; si se hace muy rápido, el animal puede estar consciente cuando sobrevenga el colapso respiratorio, lo que provocaría dolor y sufrimiento (AVMA, 2020; León y Plúas, 2019).

Sobre la percepción de los estudiantes acerca de la eutanasia, un estudio realizado en Australia y Nueva Zelanda, obtuvieron resultados acerca de que técnicas de eutanasia son enseñadas más durante los años clínicos de la carrera que los años preclínicos. Además, en ninguna universidad se permite la oportunidad de practicar estas técnicas durante una consulta con propietarios y sus animales de compañía, por lo que el autor concluye que existe una inconsistencia importante, de parte de las escuelas veterinarias en Australia y Nueva Zelanda, en proporcionar oportunidades para que los estudiantes practiquen estas habilidades, un factor central en el desarrollo de competencias (Littlewood et al., 2018). Por otro lado, un estudio realizado en Guayaquil acerca de la percepción con respecto a la eutanasia denominado con ciertos eufemismos, como “dormir” o “hacer descansar” muestra, que pueden influir de manera significativa en la aceptación de la eutanasia para animales de compañía (León y Plúas., 2019).

Así mismo, un estudio realizado a estudiantes universitarios australianos y japoneses, encuentra que los primeros aceptarían seguir el consejo de un veterinario y proceder a realizar la eutanasia a un animal que sufra lesiones o enfermedades incurables, mientras que los segundos no estarían de acuerdo en hacerlo, siendo esta diferencia de actitud por el punto de vista religioso expuesto entre ambas culturas (Sugita, 2008).

Siendo la eutanasia un procedimiento que involucra tanto a los médicos veterinarios, los pacientes y a los propietarios, es necesario saber que tan preparados se encuentran emocional, ética y metodológicamente los estudiantes de medicina veterinaria de las principales universidades del país para la realización de la eutanasia, así como los factores previos para la toma de la decisión y su correcto desempeño empático al momento de presentarlo como opción al propietario y finalmente al momento de realizar el procedimiento eutanásico.

Existen antecedentes que muestran la importancia que hay en el desarrollo de temas de bioética dentro de la malla curricular en las facultades de medicina veterinaria y cómo estos cursos influyen en la toma de decisión para tener a la eutanasia como opción válida para los animales de compañía, además del uso de eufemismos y su influencia en la decisión de los estudiantes por lo que evocando la investigación a nuestra realidad nacional, podría ser el primer paso para la mejora de la percepción acerca de la eutanasia en los estudiantes de medicina veterinaria, dado que esta será un procedimiento que formará parte de su rutina como médicos.

Por estas razones, el objetivo de este estudio es conocer la percepción de los estudiantes de medicina veterinaria acerca del uso de la eutanasia en animales de compañía en tres universidades de la ciudad de Lima, Perú; además de determinar el uso del término eutanasia y sus eufemismos entre estudiantes de Medicina Veterinaria, identificar las situaciones en las cuales los estudiantes de medicina veterinaria aceptarían el uso de eutanasia en los animales de compañía e identificar el momento y las asignaturas en las que los estudiantes se informan acerca de la eutanasia, formas de aplicación y usos.

MATERIALES Y MÉTODOS

Lugar de estudio

La recolección de información para el estudio se realizó en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (FAVEZ – UPCH), la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (FMV – UNMSM) y la Escuela Profesional de Medicina Veterinaria de la Universidad Alas Peruanas, todas ellas ubicadas en la ciudad de Lima, Perú. La elaboración de la base de datos y los análisis estadísticos se realizaron en el laboratorio de Epidemiología y Salud Pública de la FAVEZ – UPCH.

Tipo de estudio

La investigación correspondió a un estudio observacional descriptivo.

Población objetivo

La población objetivo estuvo constituida por la totalidad de estudiantes matriculados en el periodo académico 2019 – II en las tres instituciones que imparten estudios de ciencias veterinarias seleccionadas.

Tamaño de muestra

El tamaño de muestra se estableció empleando la fórmula de tamaño de muestra para estimar una proporción para poblaciones desconocidas, considerando una proporción referencial de 50% (valor aleatorio cuando no se conoce un valor referencial), un nivel de confianza del 95%, un error del 5% (Seoane et al., 2005). El tamaño de muestra calculado fue de 385 encuestas como mínimo, las que se distribuyeron proporcionalmente al tamaño de la población de estudiantes matriculados en cada institución involucrada en el estudio, que se obtuvo posterior a la inscripción del proyecto.

Elaboración y validación de instrumentos

El instrumento consistió en un cuestionario estructurado de preguntas con alternativas múltiples, de una o más opciones de respuesta de pregunta precodificadas (Sánchez, 2007). El cuestionario fue diseñado para auto aplicación y se dividió en dos secciones: preguntas generales y preguntas específicas. El instrumento se adjunta en el anexo 1.

Los ítems propuestos fueron los siguientes:

- Sección de datos generales:
 - Edad del encuestado
 - Sexo del encuestado
 - Año de ingreso
 - Año de estudios
- Sección de preguntas específicas:
 - Idea acerca del término eutanasia
 - Términos escuchados para referirse a la eutanasia
 - Términos que utilizaría para referirse a la eutanasia
 - Situaciones en las que aceptaría la eutanasia en un animal de su propiedad
 - Situaciones en las que aceptaría realizar la eutanasia en un animal
 - Declaración de haber llevado un curso acerca de eutanasia y el nombre del mismo
 - Declaración de haber estado presente en una eutanasia
 - Percepción de la eutanasia como asesinato, acto antiético y muerte digna
 - Percepción de la eutanasia como acto que devalúa la profesión del médico veterinario
 - Percepción del sufrimiento del animal como factor importante para realizar la eutanasia
 - Percepción del respeto a la vida del animal hasta su deceso
 - Percepción de la calidad de vida del animal como factor importante relacionado a la eutanasia
 - Definición breve acerca de la eutanasia

Recolección de datos

Se coordinó previamente con las autoridades de las facultades de medicina veterinaria y se explicaron los objetivos y procedimientos del estudio. La recolección de datos fue realizada por el investigador en cada aula, durante las horas de clase. El investigador dio las indicaciones para la autoadministración del cuestionario y se resolvieron las dudas que se presentaron durante su aplicación. El cuestionario fue anónimo y la participación voluntaria. El tiempo de aplicación del cuestionario fue de 10 minutos en promedio.

Procesamiento de datos

La información recolectada en los cuestionarios físicos se ingresó a una plantilla de Microsoft Excel 2019 diseñada para tal fin. Teniendo la plantilla lista se procedió a realizar el análisis. La información de la plantilla se exportó al programa STATA 13, construyéndose el libro de datos y el diccionario de variables correspondiente. Asimismo, la información se revisó, para validar el ingreso de datos y detectar información no coherente.

Plan de análisis de datos

Las variables del estudio fueron resumidas mediante estadística descriptiva. Se utilizó la media, desviación estándar, y valores extremos para resumir las variables cuantitativas. En el caso de las variables cualitativas estas se resumieron mediante frecuencias absolutas y relativas. La asociación de las características demográficas y los resultados a la encuesta se evaluaron mediante la prueba de Chi Cuadrado con un nivel de significancia del 5%.

Consideraciones éticas

El estudio se realizó una vez que el Comité Institucional de Ética de la UPCH aprobó su realización (constancia 624–28–19).

RESULTADOS

El total de encuestados fue de 640 los que se distribuyeron de la siguiente forma: 60.8% (389) de la Universidad 1, 26.4% (169) de la Universidad 2 y 12.8% (82) de la Universidad 3. El 34.5% (221) fueron de sexo masculino y el 65.5% (419) de sexo femenino. El 19.7% (126) cursaban el primer año, 20.0% (128) el segundo, 22.7% (145) el tercero, 19.8% (127) el cuarto y 17.8% (114) el quinto. El cuadro 1 muestra la distribución de los encuestados según sexo y año de estudio.

El 100% de los encuestados había escuchado el término eutanasia. El término escuchado con mayor frecuencia para referirse a la eutanasia por los estudiantes fue “dormir” (63.3%, 405), mientras que el término que ellos utilizarían sería eutanasia propiamente dicha (45.5%, 291). El detalle de la frecuencia de otros términos utilizados para ambos casos se presenta en el cuadro 2.

Los estudiantes encuestados mencionaron que aceptarían mayoritariamente la eutanasia en caso de enfermedad crónica del animal, tanto para su propio animal (83.3%, 533) como en el caso de actuar como profesional (83.1%, 532). El detalle de las opiniones respecto a otras situaciones propuestas se presenta en el cuadro 3.

El 29.2% (187) de los encuestados mencionaron haber tocado el tema de eutanasia en algún curso a lo largo de sus estudios universitarios.

El 68.6% (439) de los estudiantes mencionó haber estado presente alguna vez durante un proceso de eutanasia de animales de compañía. No se encontró asociación entre la participación en eutanasia y el sexo del estudiante, mas sí se observó en relación al año de estudio. La descripción de la misma se presenta en el cuadro 4.

Acercas del acceso a cursos donde se haya tratado el tema de la eutanasia en animales de compañía, los alumnos expusieron una variedad de asignaturas desde cursos generales como comunicación o fundamentos de la medicina veterinaria; cursos relacionados al tema principal de la encuesta como bienestar animal, etología o deontología veterinaria, así como en charlas o cursos externos a la casa de estudio. Los cursos mayormente mencionados en la Universidad 1 fueron etología, farmacología y bienestar animal; bienestar animal, salud pública y medicina de animales de compañía en la Universidad 2; y farmacología, ética y cirugía en la Universidad 3. En el Anexo 2 se exponen todos los cursos mencionados por los alumnos encuestados.

En cuanto a la valoración que se le dio a la eutanasia en opinión de los estudiantes de medicina veterinaria, el desacuerdo mayoritario fue para los términos “asesinato” (67.2%, 430) y “antiético” (68.5%, 438). La valoración como “muerte digna” tuvo una elevada aceptación (63.7%, 408). El detalle de las respuestas se presenta en el cuadro 5.

En el cuadro 6 se muestra la percepción de los estudiantes encuestados a los enunciados propuestos. Se rechaza mayoritariamente la idea de que la eutanasia devalúa a la profesión (73.3%, 469). En contraste recibió apoyo mayoritario los enunciados que indican que el sufrimiento se debe de considerar para tomar la decisión de hacer la eutanasia a un animal (87.9%, 563), que la vida del animal se debe de respetar hasta el final (60.2%, 385) y que es preferible la eutanasia a una vida del animal sin calidad de vida (62.7%, 430).

Del total de encuestados, el 100% (640) de ellos tuvo una definición aceptable del término eutanasia.

CUADRO 1. Frecuencia de los estudiantes de medicina veterinaria encuestados respecto a la eutanasia distribuido según sexo y año de estudio (noviembre-diciembre, 2019)

Año de estudio.	Masculino		Femenino		Total	
	Nro.	%	Nro.	%	Nro.	%
Primero	45	35.7	81	64.3	126	19.7
Segundo	43	33.6	85	66.4	128	20.0
Tercero	55	37.9	90	62.1	145	22.7
Cuarto	36	28.3	91	71.7	127	19.8
Quinto	42	36.8	72	63.2	114	17.8
Total	221	34.5	419	65.5	640	100

CUADRO 2. Frecuencia con las que los estudiantes de medicina veterinaria han escuchado referirse a la eutanasia y los términos que utilizarían en su vida profesional (noviembre-diciembre, 2019)

Términos referidos a eutanasia	Escuchado por el encuestado		El que utilizaría el encuestado	
	Nro.	%	Nro.	%
Eutanasia (tal cual)	259	40.5	291	45.5
Dormir	405	63.3	236	36.9
Hacer descansar	306	47.8	207	32.3
Sacrificar	298	46.6	145	22.7
Matar	99	15.5	18	2.8

¹Los estudiantes encuestados podían ofrecer más de una respuesta.

²n=640

CUADRO 3. Situaciones en las que los estudiantes de medicina veterinaria encuestados aceptarían la eutanasia en su propio animal y como futuro profesional (noviembre-diciembre, 2019)

Situación evaluada	Con su propio animal		Como profesional	
	Nro.	%	Nro.	%
Enfermedad crónica del animal	533	83.3	532	83.1
Brote de enfermedad	316	49.4	378	59.1
Avanzada edad del animal	229	35.8	217	33.9
Comportamiento agresivo	123	19.2	135	21.1
Viaje/mudanza del propietario	43	6.7	60	9.4

¹Los estudiantes encuestados podían ofrecer más de una respuesta.

² n=640

CUADRO 4. Distribución de los estudiantes de medicina veterinaria que declaran haber participado de un acto de eutanasia clasificados por año de estudio y sexo (noviembre-diciembre, 2019)

Variable	Total de encuestados	Nro.	%
Año de estudio			
Primero	126	76	60.3 ^a
Segundo	128	85	66.4 ^{ab}
Tercero	145	91	62.8 ^{ab}
Cuarto	127	98	77.2 ^b
Quinto	114	89	78.1 ^b
Sexo			
Masculino	221	146	66.1 ^a
Femenino	418	293	70.1 ^a

^{a,b} Letras diferentes indica que las proporciones entre los estratos de cada variable son diferentes estadísticamente ($p < 0.05$)

CUADRO 5. Percepción acerca de los términos de valoración a la eutanasia que le dan los estudiantes de medicina veterinaria (noviembre-diciembre, 2019)

Valoración	En desacuerdo y totalmente en desacuerdo		Indiferente o neutral		De acuerdo y totalmente de acuerdo	
	Nro.	%	Nro.	%	Nro.	%
Asesinato	430	67.2	87	13.6	123	19.2
Antiético	438	68.5	87	21.9	62	9.7
Muerte digna	102	15.9	87	20.3	408	63.7

CUADRO 6. Percepción a los enunciados propuestos sobre que le dan los estudiantes de medicina veterinaria de tres universidades de Lima – Perú (noviembre-diciembre, 2019)

Enunciado	En desacuerdo y totalmente en desacuerdo		Indiferente o neutral		De acuerdo y totalmente de acuerdo	
	Nro.	%	Nro.	%	Nro.	%
Aceptar la eutanasia devalúa a la profesión médico veterinario	469	73.3	87	15.5	72	11.2
El sufrimiento del paciente es un factor importante para decidir la eutanasia	44	6.9	87	5.3	562	87.9
La vida de un animal de compañía debe de ser respetada hasta su fin	135	21.1	87	18.8	385	60.2
Es preferible la muerte de un animal de compañía a que viva sin calidad de vida	141	22.1	87	15.3	401	62.7

DISCUSIÓN

El mayor porcentaje de participantes pertenecieron a los primeros años de estudio debido a la presencia constante de los estudiantes en las facultades, a diferencia de los alumnos de últimos años, los cuales se suelen encontrar realizando prácticas pre profesionales, como parte del plan de estudios de la carrera, en espacios de docencia fuera de las instalaciones de las facultades

La participación de estudiantes del sexo femenino fue lo que predominó, lo que se explica por el constante aumento de este grupo dentro de la educación superior (Díaz, 2008). Un estudio realizado en la Universidad Peruana Cayetano Heredia encontró un mayor porcentaje de alumnas en comparación al alumnado masculino dentro de la población de estudio de la carrera de Medicina Veterinaria y Zootecnia (Paredes y Zuazo, 2014).

En cuanto a los resultados del estudio, el eufemismo más frecuente escuchado para referirse a la eutanasia en animales de compañía fue “dormir”, mientras que el término que los estudiantes utilizarían en su futuro como médicos veterinarios sería eutanasia propiamente dicho. Desde la década de los 90, de acuerdo al Consejo Canadiense de Protección de los Animales (CCPA) el uso de eufemismos para referirse a la eutanasia era “destruir”, “acabar” y “adormecer” (CCPA, 1998). Sin embargo, el empleo de ellos en la actualidad es muy limitado debido a la magnitud que abarca el vínculo humano – animal de compañía, que exige responsabilidad, respeto y un buen actuar de parte del profesional veterinario más allá de la obligación ética que tiene de proporcionar al animal, una eutanasia adecuada (AVMA, 2020).

El referirse a la eutanasia con eufemismos busca alejar conceptos antiguamente utilizados por el tabú presente en la sociedad y por su rechazo al escuchar la palabra muerte (Marín, 2018). Estos resultados son similares a los observados en una investigación realizada en Guayaquil, Ecuador donde la aceptación de la eutanasia en estudiantes de medicina veterinaria, de otras carreras y público en

general, a diversos escenarios y situaciones, fue mayor al utilizar el término “dormir” (León y Plúas, 2019).

Los estudiantes en su futura profesión, van a enfrentarse cara a cara con problemas éticos que son parte de la rutina diaria dentro del ejercicio de la propia carrera (Batchelor y McKeegan, 2012; Yeates, 2009). Es por esta razón que la eutanasia se considera un evento importante dentro de la rutina del médico veterinario por lo que las condiciones en las que estos estudiantes manejen estas situaciones pueden, consecuentemente, generar conflictos en el bienestar propio, del animal de compañía y de los propietarios (Degeling et al., 2017).

De acuerdo a una serie de escenarios expuestos, los estudiantes de veterinaria aceptaron la eutanasia en animales propios, así como en futuros pacientes, principalmente para casos de enfermedad crónica del animal. La frecuencia fue disminuyendo para casos de brotes de enfermedad y la avanzada edad del animal. De estas razones más frecuentemente aceptadas, se observa que en dos de ellas se prioriza la calidad de vida del animal y una el interés de la salud pública. Con menor frecuencia se presenta como razón el carácter agresivo del animal, y menor aun en caso de viajes de sus propietarios.

Acerca de estos resultados, la avanzada edad del animal de compañía, así como su condición crónica a una enfermedad determinada como las neoplasias, se encuentran dentro de los causales más comunes para el ejercicio de eutanasia en caninos (Figuera et al., 2008; Bonnett et al, 2005). Estos son escenarios que forman parte del ciclo natural de vida de todo ser vivo, siendo el desarrollo de enfermedades degenerativas, de alta gravedad e incurables, la nula respuesta a los tratamientos específicos, un pronóstico de vida inferior a 6 meses, entre otros, los motivos principales para tomar la decisión de realizar procedimientos adicionales de carácter paliativo, que concluyen cuando la calidad de vida del paciente empieza a deteriorarse, siendo así como la eutanasia se muestra como un evento final de la vida para el animal (Cabrejo, 2016).

Por otro lado, es importante considerar la relevancia del reforzamiento académico acerca de enfermedades de implicancia epidemiológica y de salud pública como la rabia. La Norma Técnica de Salud para la Prevención y Control de la Rabia Humana en el Perú, establecida por el Ministerio de Salud, menciona a la eutanasia como un procedimiento indoloro, el cual será realizado solo por personal capacitado, siendo esta eutanasia de tipo selectiva, es decir, que incluye animales que han sido mordidos o han estado involucrados en un área foco y/o se encuentren en condición de sin propietario y deambulando por la zona del brote de rabia, ya que ellos representan un riesgo para la salud pública; sin embargo, investigaciones realizadas en los últimos años cuestionan la validez de la misma para el control de la rabia y sugieren otras alternativas que no tengan tanto impacto, sobre todo en los propietarios cuyos canes se encuentren involucrados en la epidemiología de la enfermedad (Castillo-Neyra et al., 2016; Cleaveland et al., 2014).

Por otro lado, a nivel de normativa en nuestro país, en el área de deontología veterinaria se menciona a la eutanasia como medida ante un caso de agresión por parte de un can clasificado como potencialmente peligroso de acuerdo a la Ley N° 27596 (Artículo 15), donde se indica que la eutanasia se realizaría si los canes en cuestión ocasionan daños físicos graves o muerte de personas y/o animales, si han participado en peleas de clandestina organización, si han sido recogidos por la municipalidad y en un plazo de 30 días no han sido retirados por algún propietario y/o ha sido imposible reincorporar al can en la sociedad. Todos estos casos con la excepción de canes que hayan actuado en defensa propia, de su propietario, un tercero o la integridad de la propiedad privada.

Al encontrarse entre las razones más aceptadas por los estudiantes el uso de la eutanasia en un animal con comportamiento agresivo, se podría considerar cómo relevante la necesidad de introducir cursos dirigidos hacia la etología y bienestar animal, temas que tienen auge en países europeos en los últimos años tanto en animales domésticos y silvestres en cautiverio, con la finalidad de poder comprender el lenguaje y el posterior manejo que requiere cada animal (Uribe et al., 2007). El comportamiento animal en el desenvolvimiento y conservación del vínculo humano-animal de compañía está reconocido (Fernández, 2007). Existen antecedentes donde se mencionan a los

problemas de comportamiento como un 5% de las visitas al veterinario en Estados Unidos y el 2% en Montevideo, Uruguay (Patronek et al., 1999; Damian et al., 2012).

La necesidad de adiestrar tempranamente a los animales de compañía para evitar el desarrollo de conductas agresivas radica en que las mordeduras de caninos y felinos son un conocido problema dentro de la salud pública (Palacio et al., 2005). Además, se conoce que la agresividad en perros y gatos constituye una de las principales razones para su posterior abandono, incluso en condición física determinada como saludable (Heath, 2007). Por todo ello, los médicos veterinarios son los profesionales más adecuados para generar una influencia directa en la relación propietario-animal de compañía, puesto que los médicos pueden recomendar técnicas adecuadas para prevenir o tratar algún problema de comportamiento en caninos o felinos (Patronek, 1999; Landsberg et al., 2003).

Un aproximado de un tercio de los estudiantes encuestados mencionó haber tocado el tema de eutanasia en algún curso a lo largo de sus estudios universitarios. Ello representa un bajo porcentaje de alumnos que han tenido acceso a la temática relacionada con el proceso de eutanasia en animales de compañía. Comparando ello con los observados en el plan de estudios de los estudiantes de veterinaria de Australia y Nueva Zelanda, se puede deducir que en estos temas la calidad de profesionales que egresan de las casas de estudio y su competencia profesional para asegurar el bienestar de los animales y sus propietarios es mayor en estos (Littlewood et al., 2018).

Las instituciones deben velar porque lo que se enseña en las escuelas de veterinaria guarde relación con el ejercicio real de los médicos veterinarios para poder establecer la capacidad de discernimiento sobre método adecuado de eutanasia, medicamentos y escenarios probables comparados con lo aprendido en las Escuelas y Facultades que ofrecen la carrera de medicina veterinaria en el país, esto debido a que existe una importante responsabilidad en el médico veterinario que radica en la búsqueda más amplia de curar a un animal, sino de mejorar la calidad de vida de un animal de compañía y por correspondiente, de la familia a la que pertenece (Cabrejo, 2016). Por otra parte, es también esencial que los estudiantes, en su rol como futuros profesionales, reciban el

conocimiento adecuado que les da las facultades de decidir cuándo intervenir o cuando detener algún tipo de procedimiento dentro del tratamiento de un animal de compañía (Meza et al., 2011).

Las respuestas relacionadas a la presencia de los estudiantes en el proceso de eutanasia, muestra que un alto porcentaje de ellos han experimentado vivencialmente con la metodología básica del procedimiento, mientras que la relación con el factor año de estudio indica que son los últimos años en donde se cursa temas de especialidad, en donde los estudiantes tienen mayor oportunidad de presenciar una eutanasia. Estos resultados son similares a los encontrados en el estudio realizado en universidades de Australia y Nueva Zelanda donde los estudiantes llevan los cursos relacionados a la eutanasia en los últimos años de la carrera (Littlewood et al., 2018).

En una investigación acerca de la percepción de la eutanasia en estudiantes de medicina humana de una universidad privada del país, no se encontró una asociación importante entre el año de estudio del estudiante y la percepción positiva hacia la eutanasia (García y Guevara, 2014). Comparado con el presente estudio, se obtuvo un importante porcentaje de estudiantes que rechaza la idea de que la eutanasia en animales de compañía causa una devaluación de la profesión como médicos veterinarios, puesto que siendo la eutanasia en la clínica de animales de compañía un procedimiento rutinario cuya importancia radica en que la misión de la medicina veterinaria en sí es proporcionar una buena calidad de vida de los animales, los egresados de la carrera deben saber cómo manejar estas y otras situaciones de carácter emocionalmente significativo tanto para ellos mismos como para los propietarios de los animales de compañía y estas mismas (Meza et al., 2011; Littlewood et al., 2018).

Por otra parte, los estudiantes también consideran que el factor de sufrimiento debe ser considerado dentro de la toma de decisión del procedimiento eutanásico, por lo que el paciente debe presentar sufrimiento físico, emocional o espiritual de carácter incontrolable, donde la eutanasia sea un evento que busque aliviar ese sufrimiento (Ríos-Gonzales et al., 2017). Dentro del tema del dolor y su evaluación, se debe tener en cuenta que la respuesta a un estímulo doloroso es independiente en cada

animal y responde a variables importantes como estado de atención y estado emocional, por lo que es indispensable que los estudiantes reciban una educación adecuada al grado de dificultad que significa la evaluación del dolor en un determinado paciente (Aigé y Cruz, 2001).

Otros resultados obtenidos también fueron el hecho de respetar la vida del animal de compañía hasta el final y la preferencia de la eutanasia por encima de una pobre calidad de vida del paciente esto entendido porque dentro del campo de la medicina veterinaria, existen un conjunto de responsabilidades éticas que abarcan temas como bienestar animal, ética, legislación a favor de los pequeños animales, formas de docencia y también reconocimiento científico del dolor teniendo una base fisiológica que hace capaces a los médicos veterinarios de evaluar el dolor en sus pacientes (Gutiérrez y Calvo, 2011).

De acuerdo a los Lineamientos para la eutanasia de animales publicado por la American Veterinary Medical Association, la eutanasia debe ser entendida como un procedimiento que busca ofrecer una última alternativa a los pacientes, por lo tanto, se entiende por eutanasia en animales de compañía a un acto clínico realizado por personal capacitado, el cual garantice siempre el bienestar animal, con una muerte sin dolor, ni angustia, debido a enfermedad dolorosa o incurable o vejez, siendo todos los eventos que generen dolor implacable al animal en cuestión, causales para tener la eutanasia como una opción a mano. (AVMA, 2020).

El estudio no ha considerado la influencia de la religión en el tema de la eutanasia, sin embargo, investigaciones mencionan que eso es relevante en medicina veterinaria. Se sabe que el budismo y el sintoísmo ejercen una notable influencia en la percepción acerca de la eutanasia, esto basado en que ambas religiones prohíben la matanza de animales mientras que, en el sector occidental, la opinión sobre los animales los coloca por debajo del control del ser humano (Sugita y Irimajiri, 2016; Yano, 2004).

CONCLUSIONES

El estudio “Percepción de los estudiantes de medicina veterinaria acerca del uso de la eutanasia en la clínica de animales de compañía en la ciudad de Lima, Perú” concluye lo siguiente:

- La percepción de los estudiantes de veterinaria hacia la eutanasia en animales de compañía fue favorable.
- La formación profesional del Médico Veterinario debe de ser integral toda vez que la decisión de aplicar la eutanasia no solo ha de pasar por una valoración médica del estado de salud del animal, sino que se encuentran involucrados también aspectos legales y éticos que el Médico Veterinario debe de tener en cuenta al discernir cuando ello es aceptable.
- La eutanasia es una actividad a la que el Médico Veterinario ha de estar expuesto en algún momento de su vida profesional por lo que debe estar preparado desde la metodología del procedimiento eutanásico en sí y el correcto manejo empático con el dueño, lo que ha de tener un impacto beneficioso para el animal, el propietario y el propio Médico Veterinario.

LITERATURA CITADA

- Aigé, V. e Ignacio, J. (2001). El dolor en los pequeños animales: bases neuroanatómicas, reconocimiento y tratamiento. *Consulta Difus. Vet.* 9(78): 63-70.
- Anderson, D. C. (2008). The Human-Companion Animal Bond. *The Reference Librarian*, 41(86), 7-23.
- Antonacopoulos, N. M. D., & Pychyl, T. A. (2010). An examination of the potential role of pet ownership, human social support and pet attachment in the psychological health of individuals living alone. *Anthrozoös*, 23(1), 37-54.
- American Veterinary Medical Association. (2020). *AVMA Guidelines for the Euthanasia of Animals: 2020 Edition*. Illinois, Estados Unidos. AMVA. 102 p.
- Barker, S. B., Pandurangi, A. K. y Best, A. M. (2003). Effects of animal-assisted therapy on patients' anxiety, fear, and depression before ECT. *Journal of ECT* 19: 38–44.
- Batchelor, C. E. M., McKeegan, D. E. F. (2012). Survey of the frequency and perceived stressfulness of ethical dilemmas encountered in UK veterinary practice. *Vet Rec*, 170(1):19.
- Bonnett B. N., Egenvall, A., Hedhammar, A. y Olson, P. (2005). Mortality in over 350,000 insured swedish dogs from 1995-2000: I. Breed-, gender-, age- and cause-specific rates. *Acta Vet Scand.* 46(3): 105-120.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Vol. 1. Attachment*. 2nd ed. New York, Estados Unidos: Basic Books. 326 p.
- Cabrejo, C. (2016). La eutanasia en medicina veterinaria de pequeños animales. *Rev. Electrón. vet*, 17(7), 1-7.
- Castillo-Neyra, R., Levy, M. Z. y Náquira, C. (2016). Efecto del sacrificio de perros vagabundos en el control de la rabia canina. *Rev Perú Med Exp Salud Pública* 33(4):772-9.
- CCPA. 1998. *Manual vol 1*. 2nd ed. Canadá. 256 p.
- Cleaveland S, Beyer H, Hampson K, Haydon D, Lankester F, Lembo T, et al. (2014). The changing landscape of rabies epidemiology and control. *Onderstepoort J Vet Res*, 81(2), 1–8.

- CPI. (2018) Tenencia de mascotas en los hogares a nivel nacional. Recuperado de: http://cpi.pe/images/upload/paginaweb/archivo/26/mr_mascotas_201808.pdf
- Damian, J. P., Ruiz, P., Acosta, M. Y García, E. (2012). Motivos de consulta médica y causas de eutanasia de perros en la ciudad de Montevideo (Uruguay): una encuesta a médicos veterinarios. Implicancia de los problemas de comportamiento. *Rev. Med. Vet. Zoot.*, 59(2), 97-101.
- Degeling, C., Fawcett, A., Collins, T., Hazel, S., Johnson, J., Lloyd, J., et al. (2017). Students' opinions on welfare and ethics issues for companion animals in Australian and New Zealand veterinary schools. *Aust Vet J.* 95:189–193.
- Díaz, J. J. (2008). Educación superior en el Perú: tendencias de la demanda y la oferta. Lima, Perú: GRADE. 83 – 189.
- Fernández, I. (2007). Etología canina Protocolo de adiestramiento para perros utilizados en labores de guardia y protección. (tesis de pregrado). Costa Rica: Universidad Nacional Costa Rica. 96 p.
- Figuera, R. A., Souza, T.M., Silva, M. C., Brum, J. S., Graça, D. L., Kommers, G. D. et al. (2008). Causas de morte e razões para eutanásia de cães da Mesorregião do Centro Ocidental rio-Grandense (1965-2004). *Pesq vet Bras.* 28(4): 223-230.
- Friedmann, E. y Tsai, C. C. (2006). The animal–human bond: Health and wellness. En: Fine, A., editor. *Handbook on Animal-Assisted Therapy*. 3rd ed. San Diego, California: Elsevier. 95–117.
- García, S. M. I. y Guevara, R. J. (2014). Percepción de la Eutanasia y factores asociados, en estudiantes de Medicina de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas en noviembre del año 2011 (tesis de pregrado). Lima, Perú. 47 p.
- García, A. y Sabio, M. F. (2011). ¿Existe justificación moral para la eutanasia?. *Rev Am Med Resp*, 11(4): 202-209.
- GfK. (2016). Pet Ownership. Recuperado de: <https://www.gfk.com/global-studies/global-studies-pet-ownership/>
- Gutiérrez, E. y Calvo, P. (2011). La formación del médico veterinario: una invitación a la ética. *Revista de la Universidad de La Salle.* (54), 161 – 173.
- Heath, S. E. (2007). Behaviour problems and welfare. Rochlitz, I. editor. *The welfare of cats*. Volume 3. Dordrecht, The Netherlands: Springer. 282 p.

- Horn, L. (2000). When euthanasia is an option: the experience of making end-of-life decisions for companion animals (tesis de maestría). The University of British Columbia, Vancouver, Canada. 81 p.
- Landsberg, G., Hunthausen, W. y Ackerman, L. (2003). Feline aggression. Handbook of behavior problems of dog and cat. 2nd ed. Philadelphia: Elsevier. p 427-453.
- León, S. L. y Plúas, P. D. (2019). Uso del término “dormir” en referencia a la práctica de eutanasia en mascotas (tesis de pregrado). Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador. 61 p.
- Littlewood, K. E., Beausoleil, N. J., Stafford, K.J., Stephens, C., Collins, T., Fawcett, A., Hazel, S., Lloyd, J.K.F., Mallia, C., Richards, L., Wedler, N. K. y Zito, S., (2018). Exploring how end-of-life management is taught to Australasian veterinary students. Part 1: technical euthanasia. *Veterinary Record*, 183(22), 691.
- Marín, F. (2018). La eutanasia: un derecho del siglo XXI. *Gac Sanit*, 32(4), 381-382.
- Melgar, M. J., Pérez, M., Camiña, M., Puerta, J. L., Cantalapiedra, J.J., Yllera, M. M., Blanco, I., Velásquez, J., Cedeño, Y. M. y Luna, D. F. (2015). Bienestar Animal. Métodos de eutanasia y aturdimiento. Santiago de Compostela, España. Junta de Galicia Ministerio de Medio Rural y Mar. 94 p.
- Meza, J. L., Garavito, L., Rodríguez, J. A., Solarte, R., Torres, N. E., Venegas, S. y Villa, E. (2011). La muerte: siete visiones, una realidad. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. p 111-132
- Palacio, J., León. M. y García-Belenguer, S. (2005). Aspectos epidemiológicos de las mordeduras caninas. *Gac Sanit*. 19(1): 50 – 58.
- Paredes, A. y Zuazo, J. (2014). Características de los ingresantes a la carrera de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Peruana Cayetano Heredia en el periodo 2010-2013. *Salud tecnol. vet*, 2: 113-119.
- Patronek, G. J. y Dodman N. H. (1999). Attitudes, procedures, and delivery of behavior services by veterinarians in small animal practice. *J Am Vet Med Assoc*. 215(11):1606-1611.

- Ríos-González C.M., De Benedictis-Serrano G.A., Córdova-Rivas G.J., Contreras Romero M.L. y Contreras Lugo L.V. (2017). Conocimiento y percepción sobre eutanasia en estudiantes de medicina de diecisiete países latinoamericanos. *Mem. Inst. Investig. Cienc. Salud.*, 16(3), 58-65.
- Sable, P. (2013). The pet connection: an attachment perspective. *Clinical Social Work Journal*, 41(1), 93-99.
- Sánchez, E. (2007). Capítulo 6: Diseño de cuestionarios. *SEMERGEN – Medicina de Familia*, 33(8), 412-6.
- Seoane, T., Martín-Sánchez, E., Martín, J.L., Lurueña-Segovia y S., Alonso, F. J. (2007). Capítulo 5: Selección de la muestra: técnicas de muestreo y tamaño muestral, *SEMERGEN – Medicina de Familia*, 33(9), 466-71.
- Sugita, H. (2008). Aichaku no doai oyobi sono doai kara mita kainushi no petto no anrakushisentaku ni kansuru ishiki: Daigakusei wo taisho ni shita chosadeta wo motoni [Owner's perception of pets as seen in the relationship between the type and the degree of attachment to pets and decision-making on euthanasia: Using college student data]. *Animal Nursing*, 13, 62-74.
- Sugita, H. y Irimajiri, M. (2016). A Survey of Veterinarians' Attitudes toward Euthanasia of Companion Animals in Japan. *Anthrozoös*, 29(2), 297-310.
- Uribe, M. T., Lozano, I. y Calderón, N. A. (2007). Importancia de la etología en la formación de los estudiantes de Medicina Veterinaria y de Zootecnia en la Universidad de La Salle “reflexiones pedagógicas y aportes bibliográficos. *Rev Med Vet.* (13): 95-105.
- Walsh, F. (2009). Human-Animal Bonds I: The Relational Significance of Companion Animals. *Family Process*, 48, 462-480.
- Wells, B. L. (2009). The Effects of Animals on Human Health and Well-Being. *Journal of Social Issues*, 65(3), 523–543.
- Yano, S. (2004). *Dobutsuehon wo meguru boken* [Exploring illustrated animal books]. Tokyo: Keisoshobo.
- Yeates, J. W. (2009). Response and responsibility: an analysis of veterinary ethical conflicts. *Vet J*, 182:3–6.

ANEXOS

Anexo N°1: Cuestionario

ENCUESTA:

“PERCEPCIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA VETERINARIA ACERCA DEL USO DE LA EUTANASIA EN ANIMALES DE COMPAÑÍA EN LA CIUDAD DE LIMA, PERÚ.”

Estimado estudiante de Medicina Veterinaria, le hacemos llegar un cordial saludo de parte de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Peruana Cayetano Heredia y le invitamos a participar en el estudio titulado “Percepción de los estudiantes de medicina veterinaria acerca del uso de la eutanasia en animales de compañía en la ciudad de Lima, Perú”.

El objetivo del estudio es conocer la percepción de los estudiantes de medicina veterinaria acerca del uso de la eutanasia en la clínica de animales de compañía.

Se espera que los resultados puedan servir como información básica para obtener una noción acerca de la aceptación de la eutanasia analizando los diferentes factores y escenarios que pueden influir en la decisión del estudiante.

Recuerde que la encuesta es **ANÓNIMA**. **Nadie sabrá quien ha contestado la encuesta**. **NO EXISTE** repuesta buena o mala, lo importante es que la misma refleje la realidad acerca de su percepción respecto al tema tratado.

SECCIÓN I: DATOS GENERALES

Las preguntas de esta sección tienen solo una opción de respuesta.

1. Registre en los casilleros en blanco su edad en años:

--	--

2. Marque con un aspa o equis su sexo: () Hombre ()Mujer

3. Marque con un aspa o equis su Año de ingreso:

() 2014 o antes () 2015 () 2016
() 2017 () 2018 () 2019

4. Marque con un aspa o equis su Año de estudios: (Si está entre dos años elija el menor)

() Primero () Segundo () Tercero
() Cuarto () Quinto () Sexto

SECCIÓN II: PREGUNTAS ESPECÍFICAS

5. ¿Ha escuchado o tiene una idea acerca de lo que es la EUTANASIA?

() Si he escuchado o si tengo una idea al respecto (continúe con la encuesta)
() No he escuchado ni tengo una idea al respecto (Fin de la encuesta – gracias por su participación)

6. ¿Qué términos ha escuchado para referirse a la eutanasia en animales de compañía? (puede marcar más de una opción)

- Como eutanasia “Dormir” “hacer descansar”
 “Sacrificar” “Matar” Otro (especificar):_____

7. ¿Con que término se familiariza más o que termino utilizaría con mayor frecuencia al referirse a la eutanasia en animales de compañía?

- Como eutanasia “Dormir” “hacer descansar”
 “Sacrificar” “Matar” Otro (especificar):_____

8. ¿En qué situaciones usted aceptaría la eutanasia para un animal de compañía de su propiedad? (puede marcar más de una opción).

- Problema de comportamiento agresivo en la mascota.
 Avanzada edad en la mascota.
 Enfermedad crónica de la mascota.
 Viaje o mudanza del propietario sin posibilidad de tener donde dejar a la mascota.
 Ante el riesgo de transmisión de enfermedades a personas o animales a partir del canino o felino (brotes de enfermedad o epidemias).
 Otros (especificar):_____

9. En su condición de Médico Veterinario, ¿En qué situaciones usted aceptaría realizar una eutanasia a un animal de compañía? (puede marcar más de una opción).

- Problema de comportamiento agresivo en la mascota.
 Avanzada edad en la mascota.
 Enfermedad crónica de la mascota.
 Viaje o mudanza del propietario sin posibilidad de tener donde dejar a la mascota.
 Ante el riesgo de transmisión de enfermedades a personas o animales a partir del canino o felino (brotes de enfermedad o epidemias).
 Otros (especificar):_____

10. ¿Dentro de sus años de estudio, llevó algún curso acerca de la eutanasia en animales de compañía?

- Sí, he llevado un curso o clase acerca de la eutanasia en animales de compañía.
 No, no he llevado ningún curso o clase acerca de la eutanasia en animales de compañía.

11. De haber llevado un tema o curso acerca de la eutanasia en animales de compañía, ¿en qué curso lo llevó? Mencionar nombre de la asignatura.

Respuesta. _____

12. ¿Ha estado presente alguna vez durante un proceso de eutanasia de animales de compañía?

- Sí he participado No he participado

13. ¿Cómo valora usted la eutanasia? Marque con un aspa o equis en la opción de su preferencia.
a. Asesinato.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

a. Antiético.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

a. Muerte digna.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

14. ¿Usted considera que aceptar la eutanasia ocasionaría una devaluación de la profesión de médico veterinario? Marque con un aspa o equis en la opción de su preferencia.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

15. ¿Usted considera que el sufrimiento de un paciente es un factor importante en la decisión de llevar a cabo la eutanasia? Marque con un aspa o equis en la opción de su preferencia.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

16. ¿Usted considera que la vida de un animal de compañía debe de ser respetada hasta su fin? Marque con un aspa o equis en la opción de su preferencia.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

17. ¿Usted considera que es preferible la muerte en un animal de compañía a que viva sin una calidad de vida? Marque con un aspa o equis en la opción de su preferencia.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

18. En esta sección, por favor ofrézcanos una definición acerca de EUTANASIA

--

¡Muchas gracias por su participación!

Anexo 2: Cursos mencionados por los estudiantes de medicina veterinaria encuestados donde hayan tratado la eutanasia de animales de compañía a lo largo de sus estudios universitarios (noviembre-diciembre, 2019)

Nombre del curso	Nro.	Porcentaje
Farmacología	32	5,0
Etología	30	4,7
Bienestar animal	26	4,1
Ética	12	1,9
Medicina de animales de compañía	10	1,6
Fundamento de medicina veterinaria	9	1,4
Anatomía	8	1,3
Manejo de animales	8	1,3
Cirugía	7	1,1
Introducción veterinaria	6	,9
Legislación veterinaria	5	,8
Salud pública	5	,8
Curso externo	4	,6
Práctica veterinaria II	4	,6
Semiología	4	,6
Taller de animales	4	,6
Comunicación	3	,5
Orientación veterinaria	3	,5
Patología	3	,5
Bioética	2	,3
Enfermería Veterinaria	2	,3
Fisiología	2	,3
Biología	1	,2
Deontología	1	,2
Estructura y función animal	1	,2
Total	640	100,0